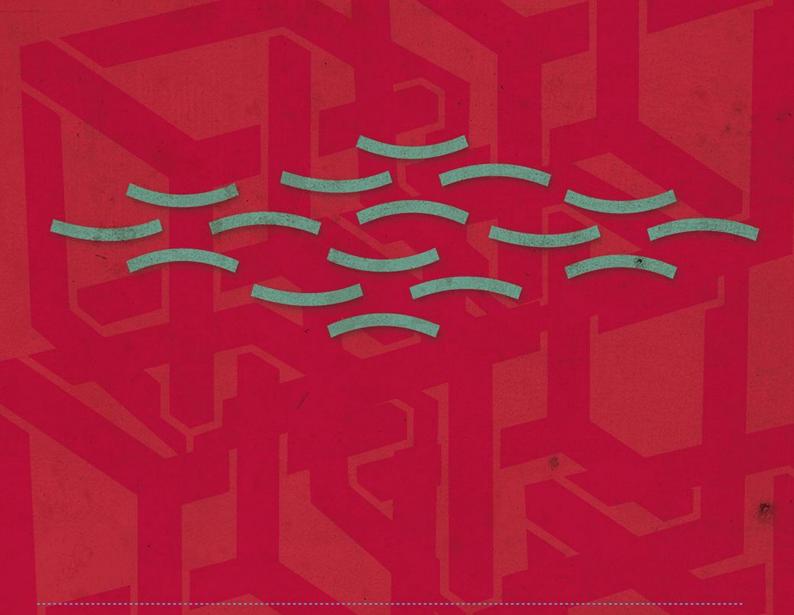
e-Book

LA FACULTAD DE FILOSOFIA EN CUATROCIENCIA. EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS



Secretaría de **Extensión** 

Investigación, Ciencia y Tecnica





# LA FACULTAD DE FILOSOFIA EN CUATROCIENCIA EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS

Jaqueline Vassallo Liliana Pereyra Compiladoras La Facultad de Filosofía en cuatrociencia, experiencias y saberes compartidos / María Griselda Angelelli ... [et.al.] ; compilado por Jaqueline Vassallo y Liliana Pereyra. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2014.

E-Book.

ISBN 978-950-33-1107-3

1. Historia. 2. Ciencias Sociales. 3. Filosofía. I. Angelelli, María Griselda II. Vassallo, Jaqueline, comp. III. Pereyra, Liliana, comp.

CDD 301.098 254

Fecha de catalogación: 28/02/2014

Portada: Manuel Coll

Diagramación: Noelia García



LA FACULTAD DE FILOSOFÍA EN CUATROCIENCIA, EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS se encuentra bajo una

<u>Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported.</u>

## Humanos y animales en el fin del mundo: una larga historia

A. Sebastián Muñoz

LaZTA.zooarqueologia@gmail.com

Mariana Mondini

LaZTA.zooarqueologia@gmail.com

#### Resumen

Esta charla ofrecida en el Aula Abierta de Cuatrociencia tuvo como objetivo presentar y analizar las particularidades que hacen a las interacciones entre las poblaciones humanas y las animales en el Cono Sur de Sudamérica y su larga historia, desde una visión zooarqueológica. Partimos de las características que presenta esta región, que le son distintivas respecto de otras áreas. Sudamérica ha sido la última región del mundo en ser colonizada por los cazadores-recolectores humanos. La llegada de estas poblaciones hace más de 12000 años a un subcontinente con propiedades físicas, bióticas e históricas particulares forjó una historia ciertamente única, que ilustramos a través de ejemplos que muestran las interacciones entre humanos y presas, así como entre humanos y otros predadores.

Palabras clave: humanos, animales, Sudamérica

### 1. Introducción: sobre el estudio de las relaciones entre humanos y animales a lo largo del tiempo

Las relaciones entre los humanos y los animales son una parte sumamente importante de nuestras vidas cotidianas, ya que estos últimos forman parte de nuestra alimentación, nuestra tecnología y nuestra vida afectiva, entre otras cosas.

Estas vitales relaciones, lejos de forjarse nuevamente cada día, son fruto de una larga historia. De hecho, nosotros mismos, *Homo sapiens*, somos animales, y hemos co-evolucionado con otras especies del Reino Animal.

La disciplina que nos permite conocer la historia de esas interacciones en el largo plazo es la arqueología, y más específicamente la zooarqueología. Y la disciplina que nos permite conocer cómo se formó el registro zooarqueológico tal como lo encontramos en la actualidad es la tafonomía.

La zooarqueología estudia las relaciones entre las sociedades humanas y los animales a partir de los restos materiales que forman parte del registro arqueológico (huesos, pelos y otros restos faunísticos, en el marco de los demás restos arqueológicos y su contexto). La tafonomía es el campo que estudia la formación del registro zooarqueológico, es decir, los procesos que aquellos restos atraviesan desde la muerte del organismo que les dio origen hasta que los recuperamos en el presente para su estudio. Esos procesos nos informan no sólo sobre qué nos pueden decir (y que no) esos restos del comportamiento humano, sino también sobre cómo era el ambiente en el pasado. Así, la zooarqueología y la tafonomía son dos campos de la investigación arqueológica íntimamente relacionados, que en conjunto permiten comprender diferentes aspectos de las sociedades humanas en el pasado, tales como su adaptación a diferentes ambientes y el rol simbólico de los animales, entre muchos otros (Davis 1989).

Las investigaciones que desarrollamos en el Laboratorio de Zooarqueología y Tafonomía de Zonas Áridas (LaZTA) del Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades (http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/zooarqueologia) están precisamente orientadas a desarrollar el estudio de las relaciones entre las poblaciones humanas y las de otros animales en las zonas áridas del sur de nuestro continente a través del tiempo.

La región de interés abarca en términos biogeográficos el sur de la Subregión Andino-Patagónica de los Neotrópicos, que se caracteriza por su mayor aridez respecto de la Guyano-Brasilera (Cabrera y Willink 1980). Esta subregión abarca a Córdoba y el Centro-Oeste del país en general, además del Noroeste Argentino, la Patagonia y gran parte de la Pampa, así como Chile y diversas áreas de otros países andinos. Se caracteriza por propiedades particulares, diferentes a otras regiones, tanto en su fauna -

tales como la baja saturación de especies de grandes mamíferos (Redford y Eisenberg 1992)- como en las sociedades humanas -tales como constituir la última región del planeta en ser ocupada por cazadores-recolectores e incluir el desarrollo autóctono de sociedades estatales prehispánicas (Gamble 1993)-. También caracterizan a la región las particulares interacciones entre esa fauna y las poblaciones humanas, como lo sugiere la domesticación local de diferentes especies animales (Yacobaccio y Korstanje 2007).

En este contexto, un enfoque comparativo a gran escala puede aportar nuevos marcos explicativos para comprender las especificidades de estas interacciones en la región, y eso precisamente lo que buscamos desarrollar en el LaZTA a través de diferentes líneas de investigación que se interrelacionan y retroalimentan. De esta manera buscamos, en el largo plazo, lograr resultados que contribuyan a dar cuenta de las particularidades que presentan las relaciones entre humanos y animales y las propiedades del registro zooarqueológico resultante en el sur de Sudamérica, y de ese modo contribuir a nuestro conocimiento sobre este aspecto tan vital de nuestra historia.

Con estos objetivos en mente propusimos realizar, en el espacio ofrecido por el Aula Abierta de Cuatrociencia, una charla que acercase al público general interesado en estos temas a la historia biológica y cultural de los humanos y animales en esta parte del mundo, su larga historia, y las herramientas metodológicas con las que podemos indagar sobre las mismas y pensar los problemas que hacen a nuestra historia y su registro material.

### 2. La presentación: de los prejuicios a las preguntas actuales

La propuesta consistió en una presentación audiovisual cuyo objetivo fue acercar al público contendidos científicos sobre estos temas, teniendo en cuenta los conocimientos previos que podían disponer los asistentes.

De esta manera, trabajamos sobre tres aspectos principales, a) los prejuicios más habituales sobre lo que se entiende por arqueología y por los modos de vida humanos del pasado, b) la reorientación de ideas incorrectas hacia un

nuevo lugar, caracterizado por información precisa y actualizada sobre el campo disciplinar definido por la arqueología y específicamente la zooarqueología, y c) el desarrollo de contenidos en relación a la historia biológica y cultural de los humanos y animales en el sur de Sudamérica y sus implicaciones.

Entre los prejuicios abordados, descompusimos y analizamos tres muy importantes, como son aquel que sostiene que el hombre vivió con los dinosaurios, el que asume que el hombre siempre fue un cazador poderoso y el que afirma que los pastores son más "avanzados" que los cazadores. Todos estos enunciados erróneos forman, muchas veces, parte del conocimiento popular y dificultan la verdadera comprensión de la escala temporal y espacial en que debemos concebir la evolución humana, así como los modelos que permiten entender la variabilidad adaptativa humana en relación a los contextos ambientales y sociales en que ésta tiene lugar.

Una vez desarticulados estos prejuicios, nos introdujimos en los conceptos básicos que nos permiten entender la arqueología como disciplina científica. Destacamos la importancia de estudiar el comportamiento humano y la vía que la arqueología ofrece a través del análisis de los restos materiales como evidencia (voluntaria o involuntaria) de estos comportamientos y de las consecuencias que éstos dejan en el mundo. Mencionamos las distintas líneas de evidencia con las que podemos estudiar la complejidad del pasado a través de sus restos materiales, y comentamos los tipos de preguntas que formulan los zooarqueólogos cuando abordan el estudio de las interacciones entre humanos y animales. Estas preguntas retoman lo andado con los prejuicios, al mostrar que los humanos formamos parte de las comunidades faunísticas de distinta manera. Por ejemplo, no sólo somos predadores, sino también presas. Este último papel ha sido fundamental en la historia evolutiva de nuestro linaje y, sin embargo, muchas veces queda opacado por la imagen del cazador exitoso. Las relaciones con los animales también involucran otras interacciones, como la trasmisión de enfermedades y procesos tan importantes como la introducción y extinción de especies. Esto último, tan relevante en nuestros días, tiene una larga y relevante historia en nuestro planeta y en nuestra región en particular. Los animales también son utilizados como productos o artefactos, a través de la domesticación, como alimento, fuente de energía, herramientas de trabajo, etc. Estos usos plantean una relación de dependencia mutua que muchas veces involucra un importante impacto sobre el paisaje y las comunidades faunísticas. Y una dimensión no menor de nuestras relaciones con los animales es la afectiva, ritual y simbólica, que ha dejado huellas que trascendieron los tiempos y llegaron hasta nuestros días, tales como muchas representaciones de las pinturas rupestres.

La segunda parte de la exposición tuvo por finalidad aplicar estos conceptos generales a la historia de las relaciones entre humanos y animales en Sudamérica. Para ello destacamos dos ejes: lo que podemos aprender del análisis de las condiciones físicas del subcontinente y las consecuencias que tuvo la particular historia biológica de las poblaciones que en él habitaron.

Sudamérica es continente que estuvo aislado durante mucho tiempo y que incluso en la actualidad funciona en buena medida como una isla, conectada a otras tierras solamente por el istmo terrestre de Panamá. Su forma triangular hace que el espacio sea más reducido hacia el sur, aumentando la influencia oceánica sobre el continente. Los Andes constituyen una columna del norte al sur de la masa continental y son uno de los elementos orográficos más importantes de planeta. Por otra parte, Sudamérica no presenta barreras orográficas importantes que limiten el flujo de poblaciones en sentido norte-sur. Estas y otras características hacen que Sudamérica sea una de las regiones más diversas de la tierra, con una enorme variabilidad de ambientes.

A diferencia de lo que ocurre en Norte América y el Viejo Mundo, en Sudamérica encontramos un bajo número de grandes mamíferos, tanto herbívoros como carnívoros, predominando en el Cono Sur los roedores, carnívoros y mamíferos marinos. Estas propiedades de la comunidad faunística sudamericana hicieron que la incorporación de los humanos a la

comunidad de predadores involucrase un nuevo escenario, diferente a otros continentes, en el que las relaciones con los hervívoros involucró inicialmente un uso oportunista (no especializado) enmarcado en una dieta amplia, mientras que con los carnívoros implicó relaciones de baja competencia. Con el paso del tiempo, y el aumento demográfico de las poblaciones humanas, se produjo una intensificación en la obtención de alimentos que llevó a una mayor selectividad de presas por parte de estas poblaciones, con un foco principal en los camélidos en el sur del continente. Se generaron así diferentes trayectorias coevolutivas, como son la domesticación de la llama y el comensalismo con carnívoros carroñeros como los zorros.

De esta manera pudo apreciarse a lo largo de la charla que los humanos formamos parte de comunidades bióticas más grandes, y que las interacciones hombre-fauna de largo plazo en Sudamérica representan instancias de variabilidad en la historia evolutiva de las poblaciones humanas, instancias que en muchos casos no están representadas en otras partes del mundo pero que son igual de relevantes para comprender la historia de la humanidad y específicamente la de nuestras relaciones con los demás animales.

### 3. Algunas reflexiones finales

Esta charla implicó un desafío para nosotros como investigadores: contar lo que hacemos al público en general, e intentar acercarles las complejidades de lo que estudiamos mediante un mensaje claro en un lenguaje llano y coloquial. Creemos que la experiencia resultó exitosa, y sin duda nosotros hemos aprendido de la misma y la hemos disfrutado mucho también.

Uno de los retos con los que nos encontramos fue que había entre el público muchos niños de escuelas primarias, mientras que algunas partes de la charla había sido pensadas más bien para una audiencia con educación secundaria. Sin embargo, logramos adaptar nuestros mensajes a medida que desarrollábamos los diferentes temas.

Al final, dejamos un espacio de interacción abierto, invitando al público a hacer preguntas y comentarios. Si bien resultó un poco difícil promover esta participación, destacamos dos instancias interesantes de la misma. Por un lado, surgió la inquietud de dónde se pueden estudiar estas cuestiones, lo que dio pie a señalar las carreras que ofrece la Universidad Nacional de Córdoba para ello. Además, a partir de una invitación nuestra, surgió el interés de venir a visitar el Museo de Antropología por parte de docentes que nos consultaron al respecto. Creemos que estas maneras de afianzar la relación de la Universidad con la comunidad en general son muy valiosas para todos.

### Bibliografía

Cabrera, Ángel L. y Abraham Willink. 1980. *Biogeografía de América Latina* (Segunda edición). Washington D.C.: Organización de los Estados Americanos, Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Monografía 13, Serie Biología, Colección de Monografías Científicas de la Secretaría General de la OEA).

Davis, Simon J. M. 1989. *La Arqueología de los Animales*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Gamble, Clive. 1993. *Timewalkers: The Prehistory of Global Colonization*. Stroud, Cambridge MA, and Harmondsworth: Alan Sutton, Harvard University Press, and Penguin Books.

Redford, Kent H. y John F. Eisenberg. 1992. *Mammals of the Neotropics, The Southern Cone.* Volumen 2, Chile, Argentina, Uruguay, and Paraguay. Chicago: The University of Chicago Press.

Yacobaccio, Hugo D. y M. Alejandra Korstanje. 2007. Los procesos de domesticación vegetal y animal. Un aporte a la discusión argentina en los últimos 70 años. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXII: 191-215.